

Núm. 16



Niños y niñas:  
abrir puertas y  
preparar caminos

Jaume Gubert

### Números publicados en esta colección:

- 1 **La autenticidad militante** - Teodor Suau
- 2 **Jesucristo hace posible el hombre y la mujer nuevos y los impulsa al compromiso** - Xosé A. Miguélez
- 3 **El estudio de evangelio** - Florenci Costa
- 4 **La revisión de vida** - Josep Soler Llopart
- 5 **La evangelización** - Julio Lois
- 6 **Ser responsable en ACO** - Comisión de Formación
- 7 **Acoger a la persona en su dignidad de hija de Dios** - Oriol Xirinachs y grupos de revisión de vida de ACO
- 8 **Leer los evangelios hoy** - Agustí Borrell
- 9 **Ser militante hoy** - Diversos autores
- 10 **50 años: la experiencia actual de ACO** - Dieciocho testimonios
- 11 **El retrato del movimiento. Reflexiones a raíz de la encuesta realizada a los militantes de ACO**
- 12 **Ser consiliario o consiliaria en ACO** - Comisión de consiliarios
- 13 **Viuem en Déu. Record dels nostres difunts** - Autors diversos
- 14 **El evangelio de Marcos. El camino del discípulo de Jesús** - Josep M. Soteras
- 15 **En qué creemos** - Josep Lligadas

---

**Niños y niñas:  
abrir puertas  
y preparar caminos**

Jaume Gubert

---

Documents d'ACO núm. 16  
Primera edició: 2005



Rivadeneira, 6, 8a. planta 08002 Barcelona  
Tel. 93.412.48.88  
c/e:acocat@arrakis.es

---

# SUMARIO

## **1. Introducción**

- 1.1 ¿Hijos o niños?
- 1.2 Pretensiones de este material
- 1.3 Fundamentos psicopedagógicos

## **2. La fe es un don (regalo)**

## **3. Niñas y niños a los ojos de Dios, creyentes de pleno derecho**

- 3.1 Un niño es un niño y no un proyecto de adulto
- 3.2 ¿Qué visión hay de los niños y niñas en el Evangelio?
- 3.3 Algunas cuestiones a plantearnos

## **4. El Dios cercano que se ha hecho niño. Jesús niño**

- 4.1 Dios que se ha hecho niño
- 4.2 El Dios-niño-Jesús que se hace próximo a los niños
- 4.3 Interrogantes

## **5. El testimonio, a medio camino entre adultos y niños**

- 5.1 Complicidades y testimonio en el Evangelio
- 5.2 Algunas propuestas
- 5.3 Algunos hechos

## **6. Los niños y la realidad de cada día**

- 6.1 Saber qué vive
- 6.2 Desde el Evangelio

## **7. Actuar o llevarle el niño a Jesús**

- 7.1 Desde el Evangelio sale el actuar

---

7.2 Qué pintamos en todo eso a los adultos

7.3 Entre líneas y con gafas de revisión de vida hay todo un mundo por descubrir

**8. Bajando de las nubes..... e intentando concretar**

**9. Documentación y puntos de referencia para  
“abrir puertas y preparar caminos”**

---

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1 ¿Hijos o niños?

---

En este material de formación no se habla de hijos, sino de niñas y niños. Aunque este escrito lo leeréis sobre todo madres y padres, no hemos de excluir el acompañamiento y el testimonio de fe de personas que también están en relación con los niños y niñas: familiares, amigos, militantes de ACO o de otros movimientos, otros niños, maestros, monitores, animadores, religiosos, consiliarios, catequistas, etc. Los niños y las niñas no son propiedad o patrimonio exclusivo de los padres y madres. Si hablamos de la fe hay que tener una visión mucho más amplia. En este sentido este material de formación también se dirige a todas esas otras personas que están en relación con los niños.

## 1.2 Pretensiones de este material

---

Este material no es un recetario sobre cómo “educar” o “transmitir” la fe a los niños. No contiene ninguna “verdad definitiva”, ningún dogma, más bien se recogen dudas e interrogantes a los que cada cual tendrá que encontrar respuesta, si es que la hay. En consecuencia todo cuanto se escribe a continuación es discutible.

De entrada tengo que manifestar que no soy ningún especialista en educación, ni experto en teología, ni psicólogo, ni pedagogo. Sólo soy un militante de ACO, padre de dos niñas, maestro de profesión y que durante un tiempo colaboré activamente con el MIJAC (Movimiento Infantil y Juvenil de Acción Católica).

La primera intención de estas páginas es ayudar a reflexionar sobre la fe en el mundo infantil, qué papel jugamos los adultos intentando descubrir la presencia de Dios en nuestros hijos, sobrinos, nietos o amigos más pequeños.

La segunda pretensión es proporcionar elementos para introducir en el juzgar de la revisión de vida cuando se tratan hechos en los que están implicados los niños.

La tercera intención es ayudar, si es que se puede, a encontrar caminos de actuación como padres y como educadores en general, en un contexto social diverso, cambiante y contradictorio por lo que respecta a los valores que hay en juego.

Finalmente lo más atrevido de los objetivos es que este material nos pueda ayudar a descubrir que los niños y niñas son evangelizadores, especialmente de nosotros mismos, los adultos.

---

## I.3 Fundamentos psicopedagógicos

Corrientes psicológicas y pedagógicas hay muchas. Afortunadamente es señal de que hay una preocupación por el mundo infantil. La psicología y la pedagogía son dos ciencias que están haciendo grandes aportaciones al mundo de la educación, desde la escuela a la familia, pasando por el tiempo libre y acabando por la pedagogía de la fe. Evidentemente no es el objetivo de este material hacer una descripción de esas corrientes. Las últimas tendencias, de las cuales se alimenta el sistema educativo en los últimos tiempos, nos hablan de:

- I.3.1 Construcción del pensamiento y de la personalidad
- I.3.2 Capacidades o habilidades cognitivas
- I.3.3. Estadios de desarrollo moral

Vamos a presentarlas brevemente:

### I.3.1 Construcción del pensamiento y de la personalidad

En síntesis podemos decir que el niño y la niña no son unas estanterías donde se acumulan experiencias, conceptos, lecciones y aprendizajes, unos encima de otros. Cada nueva experiencia, cada nuevo aprendizaje, no se amontona; lo que sucede es que todo cuanto ya tenía se resitúa de nuevo, se reordena totalmente. Se produce un crecimiento desde dentro, una construcción de pensamiento, de personalidad, de emotividad, de valores, fruto de haber reconstruido todo cuanto ya tenía. Es un proceso dinámico en el que se va pasando por toda una serie de estadios, que cada niño o niña recorre a su ritmo. A grandes rasgos a esta corriente psicológica se le llama constructivismo.

---

---



## 1.3.2 Capacidades o habilidades cognitivas

El niño desde que es un recién nacido inicia su interacción con el entorno, comenzando por la madre y a continuación con las personas más próximas. Esta capacidad de relación con los demás determinará mucho su evolución como persona. Un sector de psicólogos y pedagogos ha llegado a definir las capacidades o habilidades que ha de llegar a tener una persona para su correcto desarrollo social. Nacemos con capacidad de relación, y a lo largo de la niñez y de la adolescencia la vamos desarrollando. Valga como ejemplo decir que estas habilidades les faltan al 86% de los delincuentes y al 78% de los drogodependientes, según estudios realizados. Vamos a ver cuáles son estas habilidades:

### *Habilidad de pensamiento causal*

Es la capacidad de determinar las causas de los problemas y de hacer un diagnóstico acertado de una situación. Quién no tiene este pensamiento lo atribuye todo a la mala suerte, al destino o a la casualidad. Eso genera una falta o dificultad de relación.

### *Habilidad del pensamiento alternativo*

Es la capacidad de imaginar el mayor número posible de soluciones a un problema. Quién no tiene esta competencia social suele echar mano de la violencia y de la agresividad porque es incapaz de encontrar más de una solución a cualquier dificultad que se le plantea.

### *Habilidad del pensamiento consecuencial*

Es la capacidad de anticipar y prever las consecuencias de una actuación, de algo que se ha dicho o de un hecho. Quien no tiene esta capacidad suele lamentarse de las consecuencias a posteriori. La persona se queda en un estado muy primario de reacciones, es no pensar antes de hacer.

### *Habilidad del pensamiento de perspectiva*

Es la capacidad de situarse en el lugar del otro y entender el por qué de su actuación. Quién no llega a activar este pensamiento suele reaccionar con agresividad o con pasividad.

### *Habilidad de pensamiento medios/fines*

Consiste en la capacidad de marcarse unos objetivos, ponderando los recursos disponibles y acotando el tiempo en las actuaciones. Es lo que diríamos un plan de acción. Quien no tiene este potencial suele ir al ritmo de lo que le marcan los acontecimientos o las personas de su entorno, con la correspondiente falta de libertad.

Estas capacidades se van adquiriendo desde niño a base de utilizarlas, a base de entrenamiento. Fijaos en el paralelismo con la revisión de vida. La tarea pedagógica por parte de los educadores está en favorecer que los niños las vayan utilizando para así poder avanzar.

### 1.3.3. Estadios de desarrollo moral

Hay diversos enfoques en el campo del desarrollo moral y de la formación en valores:

- Está el enfoque religioso tradicional, donde los valores morales derivan directamente de la fe religiosa, sin ninguna intervención de la persona, donde todo está muy claro, lo que es bueno y lo que es malo. Resumiendo: los valores vienen de arriba.

- Hay también un enfoque llamado racionalista-conductista. Bajo esta perspectiva se considera que los valores morales surgen del pensamiento y la razón humana. Es una corriente que arranca de la época de la ilustración. Es la pedagogía derivada del premio y el castigo (entendido en un sentido moderno y positivo del término)

- Finalmente existe un tercer enfoque al que los entendidos llaman cognitivo-evolutivo o constructivista que basa su modelo en la maduración de la persona desde dentro, a través de estadios de razonamiento moral, cada uno más elaborado y más en línea de ser persona. Este enfoque establece seis estadios de desarrollo moral para las personas donde progresivamente el ser va construyendo desde dentro el sistema de valores. Hay personas que no pasan del primer estadio y otros que llegan al último. La tarea del educador, sea madre, padre, maestro, amigo, o abuelo es ayudar el niño en recorrer y superar los estadios que por edad le pertenecen. A continuación se definen los seis estadios:

- **Estadio 1 – El ombligo**

- Etapa propia: infancia.
- Característica: egocentrismo.
- El bien y mal vienen determinados desde fuera, por alguien otro.
- El freno al comportamiento inadecuado es el temor al castigo que proviene de este otro.
- Ejemplo: la delincuencia, en gran medida, se queda en esta etapa.

- **Estadio 2 – Individualismo**

- Etapa propia: de los 5 años hasta a la adolescencia.

- Característica: egoísmo mutuo.
- Reglas de juego mutuas inflexibles, la ley del Talión, tú me molestas, yo te molesto; tú me la haces, tú me la pagas; me ayudas, yo te ayudo; etc...
- Ejemplo: respeto si me respetan, dejo en paz los demás si hacen lo mismo conmigo, soy amigo sólo de mis amigos, etc... Muchos adultos no pasan nunca de este estadio.

- **Estadio 3 – Expectativas interpersonales**

- Etapa propia: de la adolescencia a la madurez moral (18-20 años).
- Característica: deseo de agrandar y de ser aceptado, de quedar bien, de no ser rechazado, vivencia de grupo...
- Ejemplo: gente amable, pero a la vez muy influenciable por modas, consumo, con poca capacidad de decidir por sí mismos...

- **Estadio 4 – Responsabilidad y compromiso**

- Etapa propia: de los 18-20 años en adelante.
- Característica: inicio de la edad adulta, se actúa libremente, por el compromiso adquirido. Se actúa por lo que se ha pactado, pero ni más ni menos. Búsqueda de justicia hacia mi persona. Doy lo que me he comprometido, pero no más.
- Ejemplo: aquello de “no es mi problema”, “esto no me toca a mí”, “me comprometo a esto y basta”, etc.

- **Estadio 5 – Principios éticos y morales universales**

- Etapa propia: adulto.
- Característica: apertura al mundo entero, no sólo a los “míos”. Todos los seres humanos tienen derechos, al igual que yo: vida, libertad, justicia... todos somos hermanos.
- Ejemplo: hago y me doy a los demás más de lo que toca hacer, lo hago por convencimiento. Todos conocemos testimonios de este estadio: Óscar Romero, Gandhi, santos y tantos y tantos hombres y mujeres anónimos.

Ayudar a los niños y niñas y adolescentes a superar los estadios que les pertenecen por edad se considera “educación en valores” bajo este enfoque. No se trata de inculcar valores ni esquemas de razonamiento moral (moralinas falsas e hipócritas) sino de favorecer la superación del estadio anterior y pasar al siguiente.

---

## 2.- LA FE ES UN DON (REGALO)

En el capítulo anterior hemos descrito la base psicopedagógica de la evolución de los niños y niñas. Ahora intentaremos establecer la base teológica de la evolución de la fe en ellos. Comenzaremos por un texto que es muy claro en este aspecto:

*En vista de eso le preguntaron (a Juan el Bautista): “¿Quién eres? Tenemos que dar una respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo?” Y él contestó: “YO SOY UNA VOZ QUE GRITA EN EL DESIERTO: ALLANAD EL CAMINO DEL SEÑOR” (Jn 1,22-23)*

- La fe es un don. El Espíritu lo reparte bajo su misterioso criterio. Es un regalo. Por tanto gratuito. Viene dado.

- Por lo tanto los supuestos aprendices de educadores de la fe (nosotros), hemos de ir con cuidado: no podemos ir deprisa, no se pueden quemar etapas, no se puede ir por delante de lo que Dios ha decidido (bautizar en nombre propio y no de Jesús, el que viene detrás). No se puede forzar el proceso. No se puede anticipar la transmisión de una fe antes de que haya sido dada. Pero tampoco podemos dormirnos esperando que el Espíritu actúe solo (dejar sin allanar o preparar el camino del Señor). Más bien es cuestión de preparar el camino o el terreno para cuando le llegue el don de la fe al niño (es lo que plantea Juan).

- En conclusión: si la fe es un don que pueden recibir los niños y las niñas:

- tenemos que dar testimonio y
- tenemos que preparar el camino al Señor para que cuando llegue con este don se lo encuentre fácil. Hay que abrir puertas y preparar caminos.

“Allanar el camino al Señor” significa abrir puertas y preparar caminos. Quiere decir que como militantes de ACO, familias, educadores de la fe en general, debemos actuar paralelamente en dos ámbitos:

a) Poner medios para hacer posible el arraigo de este don, si es concedido. El abanico de medios es diverso y muy amplio, pero siempre hay que considerarlos como medios, y no como a fines en sí mismos. Cada educador, sea la familia, sea el movimiento, o la catequesis, o cualquier otro, tiene que encontrar los medios más adecuados en las circunstancias del niño y la niña. La lista es amplia: oración ligada a la vida, rezar el Padrenuestro, catequesis, participación en celebraciones, hablar de Jesús, MIJAC (o Movimiento Júnior), relacionar hechos de amistad con el Evangelio, etc...

b) Dar testimonio como adultos de la viveza, el sentido y la ilusión que nos hace este don de la fe que hemos recibido. Los adultos en la fe tenemos que ser creíbles a los ojos de los niños, a través de nuestra actuación y de nuestra vivencia.

---

### 3. NIÑAS Y NIÑOS A LOS OJOS DE DIOS, CREYENTES DE PLENO DERECHO

En los últimos tiempos son cada vez más habituales y normales las adecuaciones a la realidad infantil. Los avances en psicopedagogía han hecho que en general la escuela parta cada vez más de la realidad del niño, que incluso la televisión, en medio de mucha “telebasura”, también emita pequeñas joyas, que muchos adultos no entienden y que en cambio conectan plenamente con la realidad que percibe y vive la infancia. El mundo de los centros de actividades lúdicas en tiempo libre, de las colonias, de los campamentos, del excursionismo, las bibliotecas, la literatura infantil, etc., son capaces de entender cómo funciona un niño y en consecuencia, partir de su realidad, de sus intereses, anhelos, pensamiento, etc. Tal vez la que se ha quedado un poco más atrasada en aplicar los avances de la psicología y la pedagogía es la propia Iglesia, a menudo anclada en formas obsoletas, lejanas y ajenas al mundo de los niños.

También hay en nuestra sociedad un uso mercantilista y malintencionado de los avances de la ciencia en el conocimiento de la psicología de los niños: basta echar un vistazo al sector de la publicidad de productos dirigidos específicamente a niños y adolescentes, o buena parte de ciertas programaciones de TV, etc... Para bien o para mal, la psicopedagogía nos ha llevado, en nuestra sociedad occidental, a considerar a los niños, como tales, en su presente. Se les puede considerar como miembros de pleno derecho en su escuela, y al mismo tiempo como consumidores a los que se destina una campaña publicitaria específica de juguetes, de golosinas o de bollería industrial.

¿Y en la Iglesia? ¿Y en ACO? ¿Y en las familias creyentes? ¿Los consideramos miembros de pleno derecho como creyentes? ¿Partimos de su vida de niños o aún estamos anclados en considerarlos sólo como

proyectos de hombre/mujer del mañana? Si el Reino de Dios es HOY y AHORA, podemos afirmar que también lo es plenamente para los niños y niñas, en su presente, hoy, ahora y aquí, sin tener que esperar a ser adultos en el día de mañana. Ésta es una de las principales convicciones de este material de formación, y eso no me lo invento yo, sino que movimientos como el MIJAC lo consideran su punto de partida.

### 3.1 Un niño es un niño y no un proyecto de adulto

---

- El niño y la niña lo son en su presente. Son plenamente personas sin tener que esperar al futuro para serlo. Pese a su inmadurez, su dependencia, su impulsividad, su juego, son personas hoy, y como tales se les tiene que considerar.

- Perciben la realidad en su propio mundo a través de la etapa psicológica en la que están. Su percepción del mundo es diferente a la nuestra, la de los adultos, ni mejor, ni peor, ni equivocada, ni acertada, sencillamente diferente pero tan importante y digna como la nuestra.

- No se preparan para el futuro, son ya personas ahora, que por encima de todo juegan, se relacionan, se mueven. Su futuro lo van construyendo por sí mismos día a día. Lo que serán en el día de mañana es sólo el resultado de la construcción de todos sus presentes, vividos día en día.

- Viven intensamente su presente = VIDA.

- Por lo tanto PUEDEN VIVIR EL DON DE LA FE en su mundo, psicología y presente, porque VIVEN, TIENEN VIDA, ACTÚAN, AMAN, SUFREN, EXPERIMENTAN, REFLEXIONAN...

- La gran dificultad que tenemos los adultos es creérnoslo, descubrir e incluso descubrir la presencia de Dios en el mundo infantil. La puerta de ese proceso es cambiar de ficha: dejarnos del “día de mañana” y fijarnos más en la vida que hoy pasa.

### 3.2 ¿Qué visión hay de los niños y niñas al Evangelio?

---

*Los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron. “¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?”. Entonces Jesús llamó a un niño, lo*

---

*puso en medio de ellos y dijo: “En verdad os digo, que si no cambiáis y os volvéis como niños, no vais a entrar en el reino de los cielos. Así pues, el que se haga pequeño como este niño, es el más importante en el reino de los cielos” (Mt 18,1-4).*

*Entonces le trajeron algunos niños a Jesús, para que pusiera sobre ellos las manos y orara por ellos; pero los discípulos empezaron a reprender a los que los traían. Pero Jesús dijo: “Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis; porque el reino de los cielos es de los que son como ellos”. Y les impuso las manos y siguió su camino (Mt 19,3-1).*

- Los niños cuentan para Jesús y para su proyecto, los sitúa en el centro, en el núcleo de su mensaje.

- Los niños son referencia de actitudes para entrar en el Reino. Jesús quiere que se le acerquen pese a la oposición inicial de los discípulos. Los acoge como niños, y no como adultos potenciales. No han de esperar a ser mayores ("tener uso de razón") para recibir y transmitir la Buena Nueva. Jesús cuenta con ellos en su proyecto hoy y ahora, y los pone como referente.

- En consecuencia, son miembros de pleno derecho de la Iglesia, evangelizadores y candidatos a recibir el don de la fe, en las mismas condiciones que los adultos.

- Pueden vivir la fe en su mundo y en su peculiar etapa psicológica (distinta en cada edad, siempre distinta de la del adulto). El Reino de Dios es hoy y ahora, como el de los niños. El niño que hoy vive su fe, tal vez puede dejar de vivirla mañana. O potenciarla. Lo que importa es la vivencia de hoy. Es un don. El mañana es un interrogante, está en construcción.

- Dios también se manifiesta, revela y encarna en el mundo infantil. Los adultos no tenemos la exclusiva. No debemos olvidar que hablamos de la fe en un Dios que se ha hecho niño.

- NUESTRO RETO, como adultos, es doble: por una parte cambiar totalmente el “chip” (tal y como lo cambia totalmente Jesús en los dos textos) y de otra descubrir esta presencia de Dios, entre líneas, en la vida infantil.

- Por lo que viví en el MIJAC los niños y las niñas tienen una línea más directa y sin filtros con Jesús, cuando este vínculo se puede establecer.



Nosotros los adultos filtramos más. Por supuesto que la fe de un adulto es más elaborada, consciente y constante que la de un niño. Pero cuidado: a los ojos de Dios la experiencia de fe de los niños, con su inmadurez, inconstancia y sencillez, tiene la misma valoración que la nuestra.

### 3.3 Algunas cuestiones a plantearnos

¿Conocemos suficientemente qué viven y cómo viven nuestros niños y niñas como para poder hacer el vínculo VIDA-FE, primero nosotros, y después con ellos? ¿La relación interpersonal con nuestros niños y niñas nos permite acercarnos a su realidad y conocerla para descubrir la presencia de Dios?

Tal vez aquí un ejemplo puede ser esclarecedor: Una niña de 9 años, hija de una familia de un grupo de ACO, un buen día se encuentra una compañera de clase llorando. Se interesa por lo que le pasa a su amiga, y resulta que hace pocos meses se le murió su abuelo, con quien estaba muy unida. La consuela, con palabras sencillas, acogedoras y tiernas. La amiga se anima. Ambas lo explican en casa. Su experiencia vital impacta en las respectivas familias, que al día siguiente comentan el hecho en la puerta de la escuela. Dios se ha hecho presente y ha actuado en este hecho a través de la amistad entre dos niñas, en el consuelo de una hacia la otra, en el agradecimiento sincero que además se ha transmitido a sus respectivos padres. Cada una de las dos familias ha sido “tocada” o evangelizada por estas dos niñas. En casa de la familia de ACO se escuchó el hecho, se valoró y se comentó esta pequeña presencia de Dios.

En consecuencia, ¿no nos tendríamos que dejar evangelizar por los niños? ¿Cómo aprendemos de ellos? ¿Cómo Dios se nos hace próximo a través de ellos? ¿Cómo nos dejamos tocar y llevar por el Espíritu a través de ellos? Los niños y las niñas ¿nos pueden mostrar el rostro del Dios Padre/Madre amoroso, manifestado en su propio mundo infantil? Tal vez en el juzgar de nuestras revisiones de vida podemos constatar todo esto si nos lo preguntamos.

---

## 4. EL DIOS CERCANO QUE SE HA HECHO NIÑO. EL NIÑO JESÚS

---

### 4.1. El Dios que se ha hecho niño

*El ángel dijo a los pastores: “ No tengáis miedo, porque os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre” (Lc 2,10-12).*

*Sus padres iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, fueron todos a Jerusalén como era costumbre en esa fiesta. Y al regresar ellos, cuando se terminó la fiesta, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres se dieran cuenta de ello. Pensaban que Jesús iba entre la gente, y así hicieron un día de camino; pero al buscarlo entre los parientes y conocidos no lo encontraron. Entonces regresaron a Jerusalén para buscarlo allí. Después de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que le oían se admiraban de su inteligencia y de las respuestas que daba. Cuando sus padres le vieron, se sorprendieron, y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué nos hiciste esto? Tu padre y yo estábamos muy preocupados buscándote”. Entonces Jesús les dijo: “¿Por qué me buscabais? ¿No sabéis que tengo que ocuparme en las cosas de mi Padre?”. Pero ellos no entendieron lo que les dijo. Entonces regresó con ellos a Nazaret, y siguió bajo su autoridad. Y su madre guardaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres (Lc 2,41-52).*

- Dios se hace próximo y se encarna comenzando por los pañales, por el pesebre, en forma de recién nacido, con la ternura del recién nacido. Se encarna en la condición humana desde el principio de una vida humana: un niño.

- Así el NIÑO-JESÚS deviene una figura próxima a la Humanidad y especialmente a los niños.

Del segundo texto se pueden sacar otro par de conclusiones:

- El NIÑO-JESÚS se hace mayor como todos los niños; crece en estatura, en sabiduría y en unión con Dios Padre y con las personas de su entorno, como cualquier otro niño de su tiempo.

- El NIÑO-JESÚS, a partir de su realidad familiar-social y de costumbres va tomando conciencia de su relación especial con el PADRE, a pesar de la educación judía recibida de sus padres. Llega un momento, que por propia iniciativa, decide quedarse en el Templo, la casa de su PADRE, dejando desconcertada a su familia, rompiendo con lo que de su educación judía se esperaba. En Él, como en cualquier niño, la educación recibida tiene mucha importancia, pero no lo es todo. Como niño tiene ya una relación con el Padre.

## 4.2. El Dios-niño-Jesús que se hace próximo a los niños

---

- Los niños pueden sentir próximo este NIÑO-DIOS-JESÚS. Pueden entrar en relación con el PADRE, a través de Él; al igual que Jesús entraba en relación con el Padre como hemos visto en el texto. No tienen que esperar a ser mayores, estar totalmente educados y “tener uso de razón” para conocerlo. Esta experiencia ya la pueden hacer hoy como Jesús cuando se queda en el Templo. Por tanto, nuestros niños (hijos, nietos, sobrinos, amigos pequeños...) también crecen en estatura, en sabiduría y en relación con Dios y con las personas.

- Los niños también son hijos de Dios y en este sentido se sitúan también como hermanos nuestros, todos igualados por el hecho de ser Hijos de Dios.

- A veces los niños y niñas que tenemos cerca nos explican cosas sencillas como que en el comedor escolar han hecho nuevos amigos y que el Niño Jesús está contento. En un hecho pequeño como este se pone de

manifiesto lo que acabamos de comentar. Con toda seguridad que padres, madres, abuelos, abuelas, amigos, amigas podríamos encontrar muchos hechos como estos en la vida de nuestros niños, que son hermanos nuestros, hijos del mismo Pare, y por tanto, a sus ojos, igual de importantes.

### 4.3. Interrogantes

---

*Decía Jesús: “¿Acaso hay alguno de vosotros capaz de darle a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿O darle una culebra cuando le pide un pescado? Pues, si vosotros que sois malos sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que se las pidan! (Mt 7,9-11).*

- Creo entender un poco al Dios-Padre desde que soy padre. Me siento más hijo de Dios a partir de mis hijas. Si yo las quiero tanto con todos mis defectos, ¡cuánto nos debe de amar Dios con su perfección de Padre bueno, generoso, afectuoso? Nuestros niños y niñas (hijos, nietos, sobrinos, amigos pequeños) ¿nos hacen pecatar de nuestra relación de HIJOS DE DIOS con el PADRE a partir de nuestra experiencia de ADULTOS (padres, abuelos, tíos, amigos) con ellos?

- En otras palabras, ¿nos damos cuenta del amor de Dios Padre, a partir del amor que tenemos a nuestros hijos, hijas, nietos, sobrinos, amigos pequeños?

- ¿Descubrimos la ternura del DIOS NIÑO? ¿Quizá nos cuesta? ¿Cómo nos puede ayudar la revisión de vida?

- Si todo eso lo vamos descubriendo, entonces es muy importante que ayudemos a los niños a que también se den cuenta. Nuestra forma de hacer de padres, abuelos, adultos amigos, les puede dar testimonio del PADRE de todos. Pero creo que aún es más importante su testimonio de NIÑOS que nos puede llegar a mostrar el rostro amoroso de Dios, a través de ellos.

- Tal vez si nos dejamos evangelizar por los niños lo descubriremos. Pero si sólo nos planteamos transmitirles la fe y darles testimonio, nos quedaremos muy tranquilos, pero nos habremos perdido algo muy bonito. Tal vez si nos ponemos las gafas del Niño Jesús descubriremos la enorme riqueza de sentirnos hijos de Dios al lado de nuestros hijos-nietos-sobrinos-amigos pequeños... Una vez más me remito, con todos estos elementos, al JUZGAR de la revisión de vida.

---

## 5. EL TESTIMONIO, A MEDIO CAMINO ENTRE ADULTOS Y NIÑOS

Lo que fundamentalmente nos pone en contacto a adultos y niños en torno a la fe, es el testimonio. Las palabras, las clases de religión, las catequesis, las misas, los encuentros de movimiento, de grupo infantil cristiano o de parroquia, la oración, han de ir necesariamente acompañadas del testimonio ilusionado y coherente de los adultos. Lo que vivimos los adultos debe ser creíble, coherente, sincero, que entusiasme y transparente. Es una presencia de adultos que no podemos eludir, especialmente los padres y madres. No vale aquello de que ya le llevamos a un centro parroquial o al MIJAC, o a la catequesis, etc.. Nosotros somos los primeros cristianos creíbles a sus ojos. No sólo es importante el testimonio de los creyentes, también lo es el de no creyentes que por sus actitudes, hechos y vida son coherentes y creíbles como personas comprometidas en la generosidad, en la solidaridad o en la construcción de un mundo más justo. Dios actúa también a través de estas personas en la construcción del Reino. Y finalmente es preciso tener presente el testimonio y la vida de las personas sencillas, anónimas, pobres porque son prioridad para Dios.

Pero para ir bien, el testimonio debe ser recíproco. Los niños y niñas también son testimonio de la presencia de este Dios que nos ama. Es necesario también un esfuerzo para leer entre líneas, a partir de hechos muy sencillos, esta presencia de Dios.

### 5.1. Complicidades y testimonio en el Evangelio

*Jesús, lleno de alegría por el Espíritu Santo dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste a los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido*

---

*tú. Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, y nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo, y aquellos a quienes el Hijo quiera darlo a conocer”. Y, volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: “¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron” (Lc 10,21-24).*

- El don de la fe se otorga prioritariamente a los sencillos (por tanto las niñas y niños son candidatos de primera).

- Los sabios no tienen tiempo de pararse en estas cosas insignificantes. Los niños, en cambio, sí. Pasa como en aquella serie infantil de televisión de los Teletubis, los adultos sabios no los entienden, en cambio los niños, cuanto más pequeños, más los entienden. Del texto podemos hacer un paralelismo con la fe: cuanto más sabiduría más difícil se hace ver las cosas más pequeñas, los detalles insignificantes. Y cuidado, que parece ser que Dios se fija mucho en estas cosas tan pequeñas y deja de lado las “importantes”.

- En numerosas ocasiones hacemos un planteamiento mercantilista de la fe. Queremos formar los cristianos del mañana negando la capacidad que tienen los niños de vivir la fe hoy y aquí con una sencillez que se nos escapa. Esta gratuidad no la captan muchos “sabios” cristianos adultos, estableciendo una educación de cristiano para un mañana incierto, olvidando la riqueza de los hechos que viven como hijos de Dios hoy y aquí.

*Entonces Jesús les dijo: “En verdad os digo, que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta; solamente hace lo que ve hacer al Padre. Todo lo que el Padre hace, también el Hijo lo hace. Pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él hace; y le mostrará cosas todavía más grandes, que os dejarán asombrados” (Jn 5,19-20).*

- Sobran comentarios al texto, es muy claro.

- Es fundamental el testimonio creyente y militante de los adultos próximos a los niños: padres, abuelos, amigos, hermanos. Debe ser creíble. Además, los niños tienen un olfato especial para detectar las incoherencias de los adultos.

- Es clave la participación de los niños en la comunidad-grupo, en el movimiento y si se tercia en los momentos de vida parroquial. El lenguaje debe ser asequible, las cosas se han de explicar, los niños tienen que poder

---

---

participar y hay que ligar el Evangelio con la vida. Por suerte tenemos la herramienta de la revisión de vida para poder hacer este vínculo.

- Tiene importancia el poder testimoniar una fe viva, transformadora, de hijos de Dios. Lo tienen que ver creíble en nosotros. Y al revés, nosotros en ellos, porque si leemos entre líneas podemos descubrir cómo está presente Dios.

## 5.2 Algunas propuestas

---

Toda propuesta educativa en el campo de la fe tendría que tener en paralelo cuatro vertientes, sin olvidar ninguna:

a) **Testimonio:** necesariamente el niño debe recibir un testimonio fiable, creíble y sincero del don de la fe que han recibido las personas adultas que lo rodean. En el caso de militante de ACO se hace especialmente importante la familia, militantes próximos, los propios equipos de revisión de vida, etc.

b) **Educación explícita de la fe:** los niños, estamos hablando en ámbito de ACO, tienen que conocer a Jesús, tienen que poder vivir el don de la fe, si les es concedido, y a todo esto hay que ponerle medios. Afortunadamente la variedad de medios a nuestro alcance es muy grande. En cada caso habrá que adaptarse a cada situación: oración, rezar el Padrenuestro, catequesis, un bautizo, actividades infantiles parroquiales, MIJAC, participación en celebraciones, encuentros de ACO, experiencia de comunidad de los adultos abierta a los niños, misa, hablar de Jesús, comentar hechos ligándolos con el Evangelio, escuchar qué dicen los niños, participar en las celebraciones y eucaristías del grupo de revisión de vida de los padres, diálogo participado de los grandes momentos (Navidades, Pascua, etc.), lectura o explicación de libros, materiales didácticos adecuados, Biblia infantil, Evangelio, encontrarse con otros niños mientras los padres están en reunión de revisión de vida, compartir nuestra vivencia ante hechos, escuchar la suya, etc., etc. La lista queda abierta.

c) **Reciprocidad:** Ante Dios somos todos hijos, por tanto hermanos. Nosotros no somos los únicos que evangelizamos, los niños y niñas también. Avanzamos juntos. Ellos también son un testimonio, nos muestran la presencia de Dios. También nos educan. También pueden llevar la Buena Nueva a otros niños y a nosotros mismos. Tal vez tendríamos que proponernos, en la revisión de vida, exponer hechos de nuestros

niños para descubrir en ellos la presencia de Dios.

d) **Asumir nuestra responsabilidad:** El seguimiento del recorrido de fe de los niños no se puede delegar, o sea, son los padres y personas próximas quiénes nos hemos de encargar en primer término. Aquella oración hecha en casa, por pequeña que sea, aquel Padrenuestro aprendido, aquel pequeño hecho que hemos escuchado, aquello que hemos compartido, es la base de todo, el punto por donde comenzar.

---

## 5.3 Algunos hechos

- Luis está sentado en un banco del nuevo parque con su hija, Noemí. Le explica que él ha luchado desde la Asociación de Vecinos para lograrlo. Con el tiempo ella misma ha sido capaz de irse comprometiendo, como su padre, en los lugares donde ha estado: MIJAC, escuela...

- Maria y Andrés tienen la abuela a temporadas en casa. Sus hijos son receptores de un testimonio de acogida y de solidaridad con los ancianos, pese a los apuros que eso también comporta en la vida familiar. Eso posibilita que estos niños hayan puesto en acción la capacidad que tienen ellos mismos de acoger, con cariño y naturalidad, y dar alegría a sus abuelos.

- Ir a la parroquia cuando hay reunión de equipo es una fiesta para Sonia y Josep, puesto que juegan con los otros niños y niñas del grupo de sus padres mientras ellos están de reunión. De vez en cuando participan de la celebración. La experiencia vital que hacen es la del juego y la de la amistad. En la celebración de Navidad dan gracias y hacen sus peticiones.

- El fallecimiento del abuelo de Laura en el pueblo. En casa hacen una celebración de la palabra coincidiendo con la misa, a 1.000 km., en el pueblo. Juntos rezan padres e hija.

- Rosa reza con sus niñas casi cada noche. Buscan pequeños hechos del día para poder rezar.

- Ferran no quería ir de colonias de verano. Luisa le ha invitado a ir a las colonias donde va ella, con el MIJAC. Ha vuelto de colonias muy contento por todo cuanto ha vivido. A su regreso ha invitado a su hermana a ir al MIJAC.

- A la cadena humana por la paz, durante las movilizaciones contra la guerra de Irak, Susana y Cristina encadenan sus manos a las del resto de

---

---



la ciudad. Descubren que hay mucha gente que quiere la paz, que Dios quiere la paz, que hay gente en el mundo que sufre y otra se solidariza en acciones por ayudarlos.

- Hoy ha llegado por correo una carta de Intermón a casa de Laura. Se comenta. Se explica la situación, de qué habla el contenido. Se aprovecha para hablar de la solidaridad. La madre explica que una parte del dinero familiar van a Intermón para proyectos solidarios.

- Un matrimonio militante de ACO participa activamente de la vida de su parroquia, especialmente en la acogida a los inmigrantes que han ido llegando de países de América del Sur en los últimos tiempos. Los viernes a última hora de la tarde hay diversas actividades y espacios de convivencia, en los cuales participan con sus hijos. Han hecho diversas salidas de convivencia. Los niños captan el sentido de Comunidad que sigue a Jesús, sea cual sea su origen.

- Una reflexión de una madre sobre cómo nos evangelizan los niños: “Si evangelizar es llevar la Buena Nueva, ¡cuantas veces nos la han traído ellos a nosotros más que nosotros a ellos! En las épocas que me he sentido mal, o en los momentos que me he encontrado débil, y que he sentido la tentación de pensamientos negativos, a veces he pensado: “Pobres hijos míos, qué madre más pocha tienen”. Pero pensando eso he observado que es en estas épocas cuando ellos sacan lo mejor de sí mismos, cuando son más capaces de demostrar el amor que sienten. A veces les queremos ahorrar todo sufrimiento y toda carencia, pero es entonces cuando demuestran de lo que son capaces. Esto no quiere decir que los tengamos que poner a prueba, pero tampoco es preciso sobreprotegerlos ni que todo vaya tan fácil como a veces querrían. En conclusión: tenemos que confiar más en sus capacidades y es en la medida que ellos las van desarrollando como se van sintiendo más seguros de sí mismos, y van creciendo. No se trata de ser “Superhéroes” que muestran lo que valen, es más bien ser como compañeros de camino siguiendo a UNO que va delante en el amor y en la entrega de sí mismo”.

- Podríamos seguir aquí con muchos más hechos sencillos. Ahora se trata de que cada cual continúe esta lista de hechos.

---

## 6. LOS NIÑOS Y LA REALIDAD DE CADA DÍA

Nuestros hijos, sobrinos, nietos o amigos pequeños viven inmersos en la realidad diaria, la que les ha tocado vivir. Ellos interactúan con su realidad, que en gran parte resulta ser también la nuestra. La realidad que viven les influye, pero cuidado, también ellos influyen en su realidad transformándola, y recordemos que nosotros formamos parte de ella. Hay ámbitos que les vienen dados como la familia, el barrio o pueblo, o la condición de clase social. En cambio la escuela, las actividades de tiempo de ocio, deportivas o culturales, la participación en la Iglesia en un sentido amplio o el acercamiento a movidas solidarias o ciudadanas, son decisiones que en primera instancia toman especialmente las familias.

Toda educación que recibe el niño o la niña en un sentido amplio y positivo es preparación de este camino de fe. Si educamos en la responsabilidad, en el respeto a los demás, en los hábitos de todos los días, en el establecimiento de límites, en el esfuerzo, en la diversidad, favoreciendo la evolución de los estadios de los que hablábamos en el primer capítulo... estamos acogiendo este don de la fe.

Nos podemos plantear una educación de la fe. Pero atención: es preciso educar en primer término todos estos aspectos previos, porque son la base para poder acoger el don de la fe. Aprender a amar y a sentirse amados, aprender poco a poco a compartir, aprender a convivir, aprender a contemplar la belleza, el arte en un sentido amplio, aprender a ser responsable, aprender a colaborar en tareas de casa, aprender a valorar y a vivir la amistad, aprender que no se puede tener todo... en definitiva, aprender a ser persona, es la base sobre la cual puede arraigar la fe de nuestros hijos, nietos, sobrinos o amigos pequeños. Aprender que no todo es posible, que en numerosas ocasiones nos equivocamos,

aprender a ser humildes, aprender a perdonar y pedir disculpas sinceras será el punto de partida de una fe dinámica que ha basarse en estas vivencias.

El contacto con la realidad de todos los días, la más próxima y la más lejana, la de la escuela y la de casa, la de los amigos, la de nuestra sociedad, la del mundo, son los ámbitos en los que se pueden acercar a la solidaridad, al respeto a la diferencia, al enriquecimiento en la diversidad, a la solidaridad... valores y actitudes positivas que empalman con las del Evangelio. La experiencia profunda de amistad que suelen hacer los niños entre ellos, si es valorada, recogida y querida por los adultos, es la vía de acceso al conocimiento y el acercamiento a Jesucristo.

En conclusión: una educación de sentido común, positiva, enriquecedora y abierta es necesario e imprescindible punto de arranque de un posible proceso de fe.

---

## 6.1 Saber qué vive

Ese proceso nos pide a los adultos mucha paciencia y capacidad de observación. Debemos saber qué y cómo vive cada niño y niña su realidad. Y eso no es fácil. Los mayores tenemos la manía de ir a lo nuestro con nuestros “importantes asuntos”, que siempre pasan por delante de las “tonterías” de los niños (un ejemplo lo tenéis en la película de Mary Poppins). Además, los adultos cristianos tenemos la manía de pensar en el día de mañana, olvidándonos del presente; pensamos en el cristianito del futuro, en la formación que debe recibir, con la idea de formar un buen cristiano, y nos olvidamos que el niño puede vivir su fe hoy y aquí. Tal vez el mañana es el resultado de muchos pequeños presentes, y además no es seguro, puesto que la persona a lo largo de su proceso de fe es libre, y acabará decidiendo, en uno u otro sentido.

Los niños nos dan información de lo que viven todos los días. ¿Estamos suficientemente atentos? ¿Vemos su realidad con nuestro filtro de adulto o bien cambiamos de gafas para poder entender lo que viven en presente y aquí? ¿Tenemos suficiente paciencia? Estos son nuestros retos.

Saber qué viven, qué hacen, cómo oyen, cómo avanzan, cómo juegan, cómo aprenden, aparte de ser una experiencia inolvidable es también la base vital que nos puede ayudar a unir vida y evangelio, y a la vez hacer que el niño o niña también lo descubran.

---

## 6.2 Desde el Evangelio

---

*Se acercó a Jesús un hombre enfermo de lepra y se puso de rodillas y le dijo: “Si quieres puedes limpiarme”. Jesús tuvo compasión de él y le tocó con la mano, diciendo: “Quiero. Queda limpio”. En cuanto dijo esto, se le quitó la lepra al enfermo, y quedó limpio (Mc 1,40-42).*

Muchas de las curaciones de enfermos tienen en común que Jesús “toca” la realidad, no la rehuye, la acoge y la ama. No tiene miedo a la lepra, se pone junto al enfermo y además le pone en acción. El Dios que se ha encarnado en un Niño, luego, de adulto, se reencarna una y otra vez en la realidad que vive, ahora toca la mano de un leproso, ahora un ciego, ahora una multitud, ahora los doce.

El versículo 42 del texto dice que Jesús curó de la lepra a aquel hombre. Si creemos en la humilde capacidad de transformación de la realidad que tienen los niños es posible pues que puedan curar pequeñas “lepras” en su realidad: la escuela, el barrio, nosotros mismos, sus amistades. Dios también actúa a través de ellos. Es un punto para pensar.

Una de las realidades que más intensamente vive el niño a lo largo de su vida es la escuela y su entorno más próximo, el barrio. En los momentos de redactar este material he leído en el periódico una noticia que nos puede ayudar a reflexionar. La noticia en cuestión habla de la queja de diversas familias de un barrio que han pedido escolarizar a sus hijos en unas escuelas privadas concertadas y no han obtenido plaza escolar porque otras familias que no viven en este barrio han falseado el censo para poder acceder a estas escuelas. Lo que en la noticia no se dice es que a escasos metros de estas escuelas hay tres centros públicos con capacidad de escolarizar a los niños que no han obtenido plaza. ¿Qué hay detrás del hecho? ¿La libertad de elección de centro que consagra la constitución? ¿El deseo de una educación cristiana (los dos centros tienen perfil religioso)? ¿El tipo de enseñanza? Más bien, a mi parecer, por cierto discutible, en parte eso son pretextos, basados en una actitud legítima y sincera de querer lo mejor para los propios hijos. Pero tal vez la verdadera razón no es otra que la de rehuir una realidad constituida en mayor o menor grado de inmigración, marginación y de diversidad de procedencia, que se concentra en los centros públicos, mientras los privados concertados quedan en parte liberados, haciéndose cada vez más patente una doble red de escolarización. Se trata de un fenómeno

sociológico cada vez más extendido que se va repitiendo año tras año en el proceso de matriculación. Es en parte el deseo de rehuir la “lepra” que el texto del Evangelio invita a “tocar”... ¿Cómo lo vivimos los adultos educadores miembros de ACO o de la Iglesia en general? ¿Qué realidades deberían vivir nuestros niños? Si creemos en la humilde capacidad de transformación que tienen los niños y niñas, es posible que puedan curar pequeñas “lepras” en su realidad; pero si están preservados y alejados de ellas... Es un punto para pensar. Y quien dice escuela, puede decir barrio, puede decir realidad de clase trabajadora, etc..

La Sonia celebra en su casa el séptimo aniversario. Ha invitado a algunos amigos de su clase de segundo de la escuela pública a la que asiste. Entre los invitados está Raúl, que ha llegado del Perú hace escasamente un mes. La Sonia le ha invitado a su “cumple” porque se han hecho amigos. Raúl está contentísimo, ya forma parte del grupo, ya ha encontrado amigos. Días después es el cumpleaños de Jenny, de origen caribeño, e invita a Sonia a su fiesta, ya que es una de sus mejores amigas.

---

## 7. ACTUAR O LLEVARLE EL NIÑO A JESÚS

Nuestro actuar como adultos hay que buscarlo en la revisión de vida. Como decía al principio, este material no es un recetario, no es la solución mágica a la educación de la fe. Cada niño es distinto. No hay un único actuar.

Lo que sí hay es un mismo punto de arranque, desde donde comienza el actuar:

- La revisión de vida a partir de hechos relacionados con los niños y niñas.
- La relectura de la vida de los niños a la luz del Evangelio, poniéndose en su “dial” con la ayuda de algunos elementos que se han propuesto en este material.
- La actitud de paciencia, ya que no hay resultados inmediatos.

---

### 7.1 Desde el Evangelio sale el actuar

*Cuando bajaron del monte, mucha gente salió al encuentro de Jesús. Entonces un hombre de entre la gente le dijo con voz fuerte: “Maestro, por favor, mira a mi hijo, porque es el único que tengo; un espíritu lo agarra, y hace que grite y que le den ataques, y que eche espuma por la boca. Lo maltrata y no lo quiere soltar. Ya les rogué a tus discípulos que echaran de él el espíritu malo, pero no pudieron”. Jesús contestó: “¡Oh, gente incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con vosotros y soportaros?”. Trae acá a tu hijo. Pero cuando el muchacho se acercaba, el espíritu malo lo tiró al suelo e hizo que le diera otro ataque; pero Jesús reprendió al espíritu malo, sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre. Y todos se admiraban de la grandeza de Dios (Lc 9,37-43).*

- El padre de un niño epiléptico lo lleva a Jesús para que lo cure. Tiene una
-

actitud activa. Ruega a Jesús que actúe, que le cure el hijo. Lleva la iniciativa.

• Los discípulos no saben cómo resolver la situación y Jesús se enfada. Aquellos que tiene más cerca le fallan. En cambio el padre del niño le ruega que cure al hijo. Quedan patentes dos actitudes: la renuncia a actuar por parte de los discípulos después del primer fracaso, y la voluntad del padre del niño de presentar a su hijo a Jesús.

- Finalmente Jesús cura al niño.

---

## 7.2 Qué pintamos en todo eso los adultos

- ¿En qué actuación nos identificamos del texto?
- ¿Le pedimos a Jesús, le rogamos que infunda el don de la fe en nuestros niños?
- ¿Preparamos o no preparamos el camino del Espíritu, como decíamos al principio?
- ¿Deseamos que Jesús se acerque a la vida de nuestros niños?
- ¿Se lo pedimos?

---

## 7.3 Entre líneas y con gafas de revisión de vida hay todo un mundo para descubrir

*Jesús les puso este otro ejemplo: “El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en sus terrenos. Es por cierto la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace la más grande de las plantas y llega a ser como un árbol, tan grande que los pájaros vienen y hacen nido en las ramas (Mt 13,31-32).*

De una semilla que parece polvo sale un árbol muy grande. Así es el Reino de Dios. Dios valora la pequeñez de la semilla, su insignificancia, la aparente insignificancia de los niños, porque aquí se construye su proyecto. Es un texto esperanzador. Debemos mirar con los ojos de Dios para descubrir que nuestros niños y niñas transforman porciones de su realidad, que evangelizan y que nos evangelizan a nosotros mismos. Necesitamos la actitud de los niños para acercarnos a Dios-Padre. Y con toda seguridad que hay mucho por descubrir.

---

## 8. ANEXO: BAJANDO DE LAS NUBES... E INTENTANDO CONCRETAR

Si habéis llegado a leer este material hasta aquí, tal vez aún os queden preguntas como estas: ¿y si el niño exige comer bollicao para el desayuno todos los días porque todos sus compañeros lo hacen? ¿Y si quiere unas vambas caras de marca porque otros niños las llevan? ¿Y si se queja de que no le dejemos ver programas de la franja horaria de noche que el resto de su clase ha visto?

Algunas de estas preguntas surgen en función de lo que vive el niño o la niña. Es la realidad con la que se encuentra. Es normal que plantee cuestiones de este tipo. Son el mismo tipo de preguntas que nosotros mismos, militantes cristianos, nos hacemos, pero no las decimos en voz alta porque es “políticamente incorrecto”: ¿Y si me toca la lotería? ¿Y si nos cambiamos de residencia, a una zona de alto standing? ¿Y por qué he de ir a tal reunión si estoy cansado? ¿Ahora llama a la puerta la pesada de la vecina? ¿Quién ganará la edición de este año del “Gran Hermano”? Adultos y niños nos hacemos muchas preguntas, en todo caso lo que vale es nuestra actuación ante estas cuestiones. Estamos inmensos en una sociedad del primer mundo cambiante, diverso y de valores contradictorios.

Como educadores tenemos al alcance diversas respuestas o líneas de actuación ante estas preguntas y lo que hay detrás de ellas. De entrada no tenemos que rehuir los planteamientos que se nos hacen. Jesús actuaba desde dentro de la realidad que le tocó vivir con enfermos, ciegos, pobres, amigos, ricos, jueces, poderosos. Tiró las mesas del mercado del Templo con energía y también fue a cenar a casa de gente indeseable, tocó leprosos, sanó enfermos y explicó parábolas. Y todo lo hizo desde su realidad, desde su punto de partida.

---



La respuesta como educadores tiene tres niveles que van muy unidos entre sí:

- a) Los valores que desde pequeño vive el niño en casa
- b) La respuesta inmediata a las preguntas que el niño plantea
- c) La educación encaminada a aprender a ser responsable

## **a) Los valores que desde pequeño vive el niño en casa**

---

Haber educado en casa al niño o niña en unos valores no evita que acaben planteando cuestiones como las que nos ocupan en este anexo. En todo caso esta educación recibida servirá para poder dar respuesta a estas preguntas porque ya hay un referente familiar. Eso nos lleva a educar en valores a los niños ya desde pequeños, adecuados a cada edad. Este es un trabajo de corredor de fondo, a muy largo plazo, de resultado incierto, pero que hay que hacer con soltura, buen humor y paciencia, y pidiendo la ayuda de Dios. Es una tarea que es importante compartirla en comunidad, en grupo o a través de hechos en la revisión de vida.

## **b) La respuesta inmediata a las preguntas que el niño plantea**

---

Ninguna pregunta puede quedar sin respuesta. Todo debe ser explicado. No podemos dejar nada por supuesto. El diálogo ha de estar siempre abierto para poder afrontar “in situ” los interrogantes. Como educadores tenemos que ser coherentes en nuestras respuestas. Si en casa ya se viven unos valores estos podrán servir de referencia a la respuesta. Tenemos que saber decir no, que no todo es posible, que hay límites, que hay lugares a los que no se puede llegar. Un niño al que nunca se le ha dicho que no a nada será una persona difícilmente integrable en una sociedad llena de límites.

## **c) La educación encaminada a aprender a ser responsable**

---

Lo más deseable sería que poco a poco el mismo niño sea capaz de dar ya alguna respuesta a estas cuestiones. Por tanto, además de actuar como

---

---

educadores en los dos sentidos anteriores también lo debemos hacer en éste. Se trata, pues, de que desde pequeño el niño vaya aprendiendo a ser responsable. Eso pide a padres y educadores paciencia, confianza en que es posible y sobre todo tener una actitud optimista y positiva, porque los resultados son a largo plazo.

Los niños y niñas de por sí son impulsivos y prevén poco las consecuencias de sus actos. Una actuación responsable del niño es la que permite combinar sus propias necesidades con las de los demás. Llegar hasta aquí es un largo proceso. Llegar a ser responsable no quiere decir seguir órdenes o dinámicas impuestas. Ser responsable quiere decir ser capaz de escoger, de decidir por uno mismo y de obtener resultados positivos.

El camino hacia la responsabilidad pasa por encomendar al niño tareas de responsabilidad adecuadas desde muy pequeño, asegurándose de que ha entendido bien lo que se espera de él, dándole información de sus progresos y de sus errores y favoreciendo como educadores que pueda llegar a avanzar, por lo tanto es preciso hacer un seguimiento y estar siempre cerca. Para enseñar a los niños y niñas a ser responsables es preciso:

- proporcionarle recursos por poderlo hacer
- ayudarle a tomar decisiones
- establecer normas y límites objetivos y claros
- utilizar tareas y obligaciones para crear responsabilidades
- ser coherentes como educadores
- no ser arbitrarios
- cumplir lo que decimos

El niño aprende mucho de nosotros. Hay que diferenciar entre incoherencia y flexibilidad del educador en todo este proceso. La flexibilidad es necesaria.

¿Cómo podemos evaluar que un niño se va haciendo responsable? Basta con observar estos aspectos y valorar como avanza:

- No se le tiene que recordar lo que debe hacer, él lo sabe y actúa en consecuencia
- Puede dar razón de lo que hace o de lo que pregunta
- No culpa a los demás (especialmente los educadores) por sistema
- Es capaz de elaborar diversas alternativas ante un problema o una

pregunta, escogiendo una razonadamente

- Respeta límites
- Puede centrarse en lo que hace
- Hace lo que considera que debe hacer, y puede explicar el porqué, sin excusas
- Reconoce errores sin forzar justificaciones

Un niño que ha sido educado en la responsabilidad tal vez no planteará tantas cuestiones como las que salen al principio del anexo. Y si las plantea será más fácil dialogarlas.

• La Montse ha decidido que no quiere disfraz para celebrar la Primera Comunión, pese a que todos sus compañeros irán fastuosamente vestidos para la ocasión. Argumenta que para recibir a Jesús por primera vez basta ir bien vestida con un conjunto de blusa y pantalón azul celeste que le gusta mucho y que ha ido a comprar con su madre.

• Una militante de ACO, observando los ojitos alegres de su sobrina, viendo como sin hacer nada saca lo mejor de sí misma y se hace amar, escribe estas líneas, rezando:

*Rezar es mirar con Amor... y Dios es un Niño.*

*Dios se hizo Niño en la persona de Jesús, Dios se hace niño en todos los seres humanos, Dios es la Vida que constantemente se recrea y se renueva, la Vida que nosotros deseamos amar gratuitamente, libremente, gozosamente, como el juego más simple, como lo hace un niño.*

*Dios es Padre y Madre, es Justicia y Ternura, es Trabajo y es Sosiego, es Firmeza y es Cambio, y Dios es también Niño, un Niño que se nos da para ser querido, contemplado, cuidado... para ser lo mejor de nosotros mismos, sin imposiciones, simplemente con su mirada.*

*Me diréis: ¡Qué idealista! ¿Y el egocentrismo? El egocentrismo es natural, con él nacemos y gracias a él sobrevivimos, pero le iremos ayudando a salir de él, a ampliar horizontes, a renunciar a lo que no le conviene, a compartir, a tener en cuenta al otro... Todo esto posibilitará que el día de mañana él también pueda contemplar y gozar con la mirada y sonrisa de un niño.*

---

## 9. DOCUMENTACIÓN Y PUNTOS DE REFERENCIA PARA "ABRIR PUERTAS Y PREPARAR CAMINOS"

Afortunadamente hay libros, revistas, publicaciones y materiales que pueden ayudarnos. Hay muchas aportaciones, incluso desde diversas sensibilidades y puntos de vista. Tal vez se trata de aprovechar todo aquello que nos pueda ayudar, bien como reflexión o bien como materiales de apoyo en nuestra tarea educadora con los niños.

Un buen paseo por librerías especializadas (como Claret en el caso de Barcelona) o consultando en páginas web bases de datos de estas mismas librerías, que las hay, nos puede aportar una visión amplia del material disponible.

Para situarnos en el ámbito de la educación hoy, recomendaría *El desconcierto de la educación* de Salvador Cardús (Ediciones B). El tema de cómo los niños se pueden hacer responsables lo he consultado en *Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables e inculcarles disciplina* de Harris Clemes y Ronald Bean (Ed. Debate; en esta misma editorial se encuentran otros libros interesantes de los mismos autores).

La inspiración de fondo de este material lo he sacado de las convicciones del MIJAC.

En las bibliotecas públicas, en la sección infantil, suelen tener un espacio dedicado a padres y educadores, bien seleccionado y actualizado. Asimismo, hay materiales para niños que hacen referencia a educar sobre valores y religión, que en ocasiones están bastante bien (hay que saber seleccionar).